



Una leyenda urbana

Miércoles, Mayo 27, 2020 - 07:59

La sorpresita que nos llevamos muchos con la llegada del recibo de luz, agua y gas domiciliario. Esperábamos, ilusos, almas de cántaro, que este buen Gobierno nos aliviara un poco las cargas asumiendo el costo de los servicios.

La realidad

Pero si se pagaban 20 ahora hay que pagar 40 o 60 en algunos casos. Y encerrados, sin poder salir a trabajar y conseguir lo del pan de cada día. Estudiantes, ciudadanos del común, organizaciones religiosas, y hasta barristas han sacado a relucir su lado solidario para echar una mano en tiempo de crisis, y eso habla muy bien de todos.

Pero los que tendrían que dar ejemplo, los de la luz, gas y agua, a caerle al caído, a hundir el dedo, a ponerle el zapato en la cabeza para que no se levante. Hijos de su buena madre.

Leyenda urbana

¿Y los mercados? Hay quienes los han recibido, y hay quien conoce a alguien que lo ha recibido, pero en términos generales para la gran mayoría de los ciudadanos los mercados humanitarios son una leyenda urbana. Pero hay también especialistas en estas gestiones, gente que ha conseguido cuatro o cinco mercados.

La pobre clase media

La clase media o media pobre, como somos casi todos, no figura en estadísticas oficiales merecedoras de atención ni misericordia oficial. Así es esto de la estratificación, y así es esto de sobrevivir en tiempos de pandemia.

Menos mal que en el Concejo de Popayán ya le están parando bolas a las quejas ciudadanas y han creado una comisión accidental para estudiarlas. Qué bonito fuera que nos congelaran a los que no recibimos ayudas, los servicios públicos, pero eso amigo mío es solo una idea ilusa...alma de cántaro, que no sucederá.

Escribanos a jairdorado74@gmail.com